

Politika



No puede ocultar su satisfacción por los resultados electorales del PNV, pero su expresión es contenida. Ortuzar aspira a retomar el liderazgo en la mayor parte de ayuntamientos y diputaciones, pero con cuidado de que no se les suba a la cabeza

BILBAO — Andoni Ortuzar nos recibe en Sabin Etxea, pocas horas antes de viajar a Barcelona para presenciar la final de Copa. La ilusión por ganarla, flota en una conversación abierta sobre las pasadas elecciones.

¿Qué han visto los ciudadanos de la CAV para confiar en el PNV?

—Un buen aterpe que da confianza en un momento en el que estamos empezando a ver la luz al final de varios túneles: el de la crisis económica, el de 30 años de terrorismo y el del descrédito de la política. Es la confirmación de que la gente quiere salir de estos túneles y hacer país de una determinada manera. **El domingo afirmó que el PNV ha recibido el mensaje de la sociedad vasca ¿Cuál es?**

—Hay gente que nos ha votado por primera vez. Han venido para que quitásemos a otros y acabemos con una forma de gobernar con la que no están de acuerdo. No vamos a pensar que ese voto es nuestro. Pero tenemos una oportunidad de convencerles de que en otras situaciones también merece votar al PNV.

El PNV va a ampliar en Euskadi su poder municipal y foral, con gente más joven, ¿en qué lo van a notar los ciudadanos?

—La renovación que hemos hecho en las candidaturas ha sido una de las claves de nuestro éxito. En ocho años hemos cambiado más del 85% de las cabeceras. En un momento de crisis, en que se nos acusa de no estar conectados con la sociedad, tener la fortaleza de cambiar cabeceras y que sean bien valoradas, refleja la fortaleza del PNV. La gente más joven va a traer aire nuevo, otras formas de hacer.

¿Qué consejo les va a dar?

—Ya se lo he dado: escuchar, dar participación, estar con la gente, salir a la calle, humildad, honradez, honestidad, trabajo, compromiso..., lo que hemos defendido en esta campaña. Y añadido: capacidad de diálogo, porque la situación política es compleja y pide acuerdos.

¿Ve el riesgo de que la ilusión y la alegría por

Andoni Ortuzar

PRESIDENTE DEL EBB DEL PNV

“No es lógico un pacto con el PSE a nivel local y que andemos a la gresca en el Parlamento”

Una entrevista de Bingen Zupiria
Fotografías de Zigor Alkorta

los resultados se convierta en prepotencia?

—He dicho que los votos no se nos van a subir a la cabeza. Y se lo he dicho tanto a la ciudadanía como a los alcaldes, concejales y junteros que han ganado las elecciones por el PNV.

¿Cómo explica el cambio en Donostia?

—Ha sido una reacción ciudadana. Tuve una reunión con una asociación donostiarra, muy plural, y me preguntaron si el PNV iba a ser capaz de desalojar a Bildu. Les respondí que con votos éramos capaces de hacerlo, pero que antes no nos votaron. “Si nos votáis será así, porque el voto de la rebeldía en Donostia va a ser el voto al PNV”. Ha habido una reacción

cívica contra las formas de hacer de Bildu. Y el PNV y Eneko Goia han sabido dar coherencia a esa rebeldía contra el desánimo y las políticas asfixiantes de ordeno y mando de Bildu.

¿Un par de cosas concretas en las que un donostiarra debiera percibir el cambio?

—En el talante y en la forma de gobernar. Eneko va a ser capaz de sacar adelante proyectos que llevan años empantanados en Donostia.

Eneko Goia, alcalde; Markel Olano, diputado general; los dos objeto de querrelas por el caso Bidegi ¿Le preocupa esta situación?

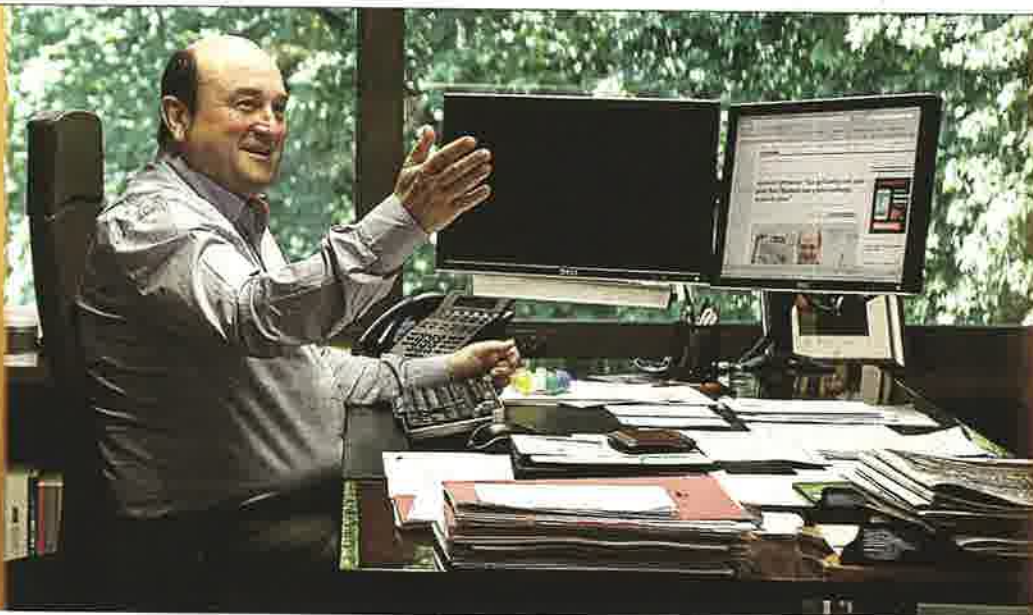
—Éramos conscientes de que asumíamos un riesgo porque sabíamos que Bildu iba a tirar

por ese camino. Probablemente ha sido una de las razones por las que ha salido mal parado de las elecciones, por ese juego sucio que la gente ha interpretado como algo fuera de la política. Tenemos la conciencia tranquila y Eneko y Markel han dado garantías al partido de que la gestión política de esas grandes infraestructuras ha sido impecable.

¿Teme que la imagen del PNV haya quedado dañada por las acusaciones de corrupción?

—A la vista de los resultados, podemos estar satisfechos porque una mayoría de este país no se lo ha creído. Si no, no se entienden los resultados en muchos sitios donde goberna-

ENTREVISTA CON ANDONI ORTUZAR →



"Renovar el 85% de nuestras cabeceras cuando se nos acusa de estar desconectados de la sociedad refleja la fortaleza del PNV"

"En Ezkerraldea, donde nos han dado la oportunidad de gestionar, lo que fue un voto de castigo al PSOE se ha convertido en un voto al PNV"

"Bildu ha ido dando pasos en pacificación pero tiene que dar más; nosotros también. Probablemente estemos en una fase final"

"En Vitoria le corresponde a Maroto iniciar conversaciones, pero tiene crudo conseguir acuerdos porque se ha autoaislado"

"Vemos que la opción con el PSE es la más viable para llegar a acuerdos, por aritmética y por la voluntad de las partes"

ba Bildu, en Gipuzkoa y también en Bizkaia. Otro lugar destacado es Ezkerraldea. ¿Cuáles son las claves del cambio?

—El PNV ha sabido incorporar los valores urbanos a su día a día. Hay un punto de inflexión, en 2008, en el que el PNV tiene que marcar su perfil y nos damos cuenta de que Euskadi es eminentemente urbana y se configura en torno a tres metrópolis y que el quiera ser algo en este país tiene que estar bien representado en esas zonas, especialmente en el Gran Bilbao. Afortunadamente, en Ezkerraldea tenemos gente muy bien preparada. Y, donde se nos ha dado la oportunidad de gestionar, lo que antes fue un voto de castigo al PSOE se ha convertido en un voto positivo al PNV. Ha habido un cambio social y el PNV ha sabido recoger bien el producto de ese cambio.

En el otro lado de la balanza está Gasteiz. ¿Qué le pasa al PNV con esa capital?

—Ha habido una confrontación de extremos y el PNV no se sitúa en los extremos. Maroto ha jugado con cosas con las que no hay que jugar y le ha salido bien. Y frente a ese extremo ha tenido más éxito que nosotros el otro, y los de en medio no hemos tenido hueco. Parece que siempre hay una excusa externa, desde los tiempos en que lo dejó Cuerva...

—También tendremos que hacer autocrítica de sí en los ámbitos organizacionales estamos fuertes y si no debemos dinamizar más a nuestra afiliación para tener mayor presencia.

¿Cabe alguna posibilidad de que Maroto no sea alcalde?

—Hemos planteado que la lista más votada inicie las conversaciones. En Vitoria le corresponde a Maroto, pero tiene crudo conseguir acuerdos porque se ha aislado. ¿Vamos a ser capaces de articular una alternativa a Maroto? Habrá que ver. Es pronto todavía.

¿Cómo se puede conformar una mayoría suficiente en Araba para elegir la Diputación?

—No está fácil. En Gipuzkoa y Bizkaia hay ejes de dos partidos que valdrían para lograr instituciones fuertes y estables. En Álava no es así y va a hacer falta tener los apoyos suficientes y no tener un rechazo frontal. Lo lógico sería que, si se establece un eje global para todo Euskadi, en Álava ese eje también funcione, pero habrá que sumar a alguien más. ¿Excluye a alguien?

—No.

En Euskadi ha sido una campaña entre PNV

y Bildu ¿Cómo valora los resultados de Bildu?

—Son una enmienda a la totalidad a su acción política. Están poniendo énfasis en que han subido en determinadas zonas. A un partido hay que mirarle los resultados donde ha gobernado, no donde es expectativa de gobierno. Y donde ha gobernado ha cosechado un retroceso prácticamente generalizado. Bildu empezó su autocrítica diciendo que era un problema de ritmos, ahora ya es un problema de actitudes. Pronto se darán cuenta de que es, sobre todo, una reacción a la forma en la que han gobernado. Han intentado suplantar a la sociedad y esos tíos autoritarios o los cambian o los van a hacer inhábiles para el gobierno. Si creen que ellos son la sociedad y que una vez que se les da un voto, que además no es mayoritario, tienen a la sociedad rehén, les va a seguir yendo mal.

¿Coinciden en algo los modelos PNV y Bildu?

Bildu no se cree su modelo. Sus zonas de mayor implantación son las más ricas del país. Es casi igual de caro ir vestido modelo Ternua que ir con un traje de marca. Hay gente con una fórmula de vida aparentemente contestataria pero que está muy a gusto viviendo en la sociedad en la que vive. Bildu predica su modelo para confrontarse con nosotros. No veo una

Euskadi socialista al modelo venezolano en el Goierri, ni en Urola o en el Alto Deba. No creo que los votantes de Bildu quieran eso para sí. En el ámbito de la pacificación, ¿qué se puede esperar de la relación entre ambos partidos? Hemos puesto mucho énfasis en deslindar este asunto de otras cuestiones. Y nos ha costado, porque hemos recibido mucha leña. Bildu ha ido dando algunos pasos, tiene que dar más; nosotros también tenemos que implicarnos más en algunas áreas. Probablemente estemos en una fase final.

¿Percibió alguna novedad en el documento que hicieron público ante la campaña?

—No era un documento para nosotros. Era para su consumo interno, y tenía como objetivo apañar las diferentes familias.

¿Ha recibido el papel que esperaba de Bildu?

—Sí. Tenemos un documento suyo y saben que se lo contestaremos.

¿Qué buscan en Podemos los doscientos mil vasconavarros que les han votado?

Protestar y alzar su voz porque muchas de las cosas que han pasado no debían haber pasado. Pero tampoco elevaría esto a la categoría de un fenómeno político extraordinario. Se sitúan en los mismos parámetros que llegó a tener IU. Ahora se ha activado de la mano de

una nueva marca política que tiene éxito en España. Lo asumimos con respecto y vamos a intentar hablar y hacer cosas con ellos.

Hoy son una incógnita. ¿Qué evolución va a tener?

—Va a depender de la situación económica, de la actuación de los partidos tradicionales y de su propia actuación. Una cosa es captar el voto cabreado y otra convertirse en un partido de gobierno que debe mantener una coherencia y enfrentarse a la toma de decisiones... Es complicado tomar decisiones para todos, en un marco legal que no siempre es el que te gusta. No lo tienen fácil, aunque ahora parezca que tienen el viento a favor.

El PNV ha optado por el PSE para formar gobiernos estables y duraderos. ¿Por qué?

—No hemos optado por nadie. Hay una situación aritmética y una realidad: la izquierda abertzale con nosotros no quiere nada y con el PP ni queremos ni dan los números. Vemos que la opción PSE es la más viable por aritmética y por la voluntad de las partes.

¿Cuáles son las claves de ese entendimiento?

—Las prioridades para ayuntamientos y diputaciones no son tan diferentes. Debemos poner a las instituciones a trabajar para salir de la crisis. Tenemos que hacer especial énfasis en las políticas sociales mientras haya gente que lo está pasando mal. Y hay un ámbito institucional interno donde tenemos más diferencias. El PSE quiere hacer una redistribución del poder, dando más competencias al Gobierno y los ayuntamientos, quitándose las a las diputaciones. Ese puede ser un ámbito más costoso, pero tenemos un compromiso parlamentario para abordar ese asunto. En fiscalidad, tenemos un acuerdo reciente al que debemos dar estabilidad. Y luego están los temas políticos, que no deberían tener una influencia sobre pactos forales y municipales.

¿Podría llegar hasta el Gobierno vasco?

—No tendría lógica que tuviéramos acuerdos en el ámbito foral y local y anduviéramos a la greña en el Parlamento. El acuerdo debe extenderse a las relaciones en todas las instituciones. Aunque a la legislatura del Parlamento le queda un año.

¿Podría extenderse a pueblos como Andoain, donde ninguno de los dos es primera fuerza?

—Habrá que ver cómo se garantiza mejor la estabilidad. Nuestra gente de Andoain tendrá una visión clara de qué es mejor. ●



Andoni Ortuzar y Bingen Zupiria, director de DEIA, durante la entrevista.

ENTREVISTA CON ANDONI ORTUZAR →

“Veo a Uxue Barkos muy centrada, liderando un cambio progresista”

Andoni Ortuzar da un valor especial a los resultados electorales de Nafarroa. Confía en el talante de Uxue Barkos y apuesta por el futuro de Geroa Bai

El PNV ha concurrido en Nafarroa dentro de Geroa Bai. Usted pidió el voto para Uxue Barkos para que el cambio llegará a Navarra. ¿Qué es el cambio?

—Que Navarra no vuelva a ser lo que ha sido con UPN, lo más retrogrado de Europa. No hay punto de comparación: los modos, las políticas, hasta llegar a la división étnica, la separación y la negación del otro que era tan navarro como él pero que UPN veía como extranjero; el apartheid al euskera, la obsesión contra todo lo vasco... Eso tiene que cambiar y también la manera caciquil con la que ha gobernado todos estos años y que ha traído la crisis de la CAN, la situación económica, la hacienda, el caso Osasuna... Todo eso hay que regenerarlo. Con el mantra de que vienen los vascos, en Navarra se han hecho auténticas barrabadas. Veo a Uxue muy centrada. No la veo intentando hacer una alternativa frentista contra el navarrismo. La veo haciendo un cambio progresista y abierto, que incorpore distintas sensibilidades, con las auténticas prioridades encima de la mesa, sin dramatismos ni manipulaciones.

¿Cómo explica la pluralidad política y la fragmentación de voto que existe en Navarra?

—Es una sociedad territorialmente muy plural. El norte verde, la zona media industrial, y el sur del vino y el cereal tienen diferencias amplias. A eso súmale que treinta años de gobiernos de UPN han generado desafección y alejamiento, e incorporó la barbarie de ETA. Además hay una sociología industrial que convive con una más rural a pocos kilómetros de distancia... La sociedad navarra está, como se dice de las páginas web, en construcción. Ahora, sin ETA ni el caciquismo de UPN, va a haber una posibilidad de agruparse en torno a equis corrientes políticas. Eso va a ser bueno y este gobierno tiene que favorecer que eso sea así. En un tiempo habrá menos ofertas y la aspiración que

tenemos como Geroa Bai es que en Navarra se pueda conformar un polo político, que sociológica y políticamente es más grande que el PNV, que fragüe en un espacio centrado y no obligue a los ciudadanos a elegir entre extremos.

¿Esperaba que Geroa Bai quedara por delante de EH Bildu?

—Para mí, lo más importante de estas elecciones ha sido el cambio en Navarra. Para cualquier abertzale, que se rompa el candado de UPN a Navarra es un notición. Otra cosa es que los navarros tienen su ámbito de decisión y lo respetamos, pero que se acabe esa opresión sobre el territorio es la mejor noticia que nos podían dar.

¿Qué lecciones tiene que sacar el nacionalismo vasco del comportamiento que ha tenido en Navarra?

—Para el PNV este resultado es el fin de una larga travesía del desierto. El PNV estuvo a punto de ser extraparlamentario. Después de la crisis de los navarros y la escisión de 1986, quedó reducido al sambenito de ser el PNV de Bilbao. Afortunadamente, nuestros dirigentes tuvieron constancia y cuando se fundó Nafarroa Bai tuvieron la generosidad de entrar en aquel proyecto aún a riesgo de desfigurar nuestra sigla. Entramos a sumar. Aquello se rompió y Aralar hizo una cosa rarísima de la que estoy seguro que sus dirigentes se habrán arrepentido. Entonces también apostamos por sumar. Creo que el PNV está siendo inteligente en Navarra, siendo lo que es y aportando, con un respeto a lo que está ocurriendo. Durante la campaña europea fui a decir que a nosotros no nos gustaba que el futuro de Navarra se decidiera en Génova o en Ferraz, pero tampoco se iba a decidir en Sabin Etxea en Bilbao. El PNV ha hecho una apuesta a medio y largo plazo que quiere generar ese nuevo espacio político de centro.

¿Es factible un gobierno con cuatro o cinco partidos diferentes?

—Hay tantas ganas de cambio que habrá un gobierno. No podemos defraudar a la sociedad navarra. Veo a Uxue con una capacidad de conciliación muy importante y creo que lo va a hacer muy bien. Este es un gobierno de transición nacional que tiene que contribuir a construir la Navarra moderna. Luego ya vendrán otras elecciones en las que la gente podrá decantarse sobre la opción líder. Ahora es un gobierno de emergencia.●



“Soy un tío positivo. Estar de mala leche no te lleva a nada”

El PNV deberá abordar a finales de año la renovación de todas sus ejecutivas, coincidiendo con las elecciones españolas y la preparación de las vascas

*Entrevista de Bingén Zupiria
Fotografía de Zigor Alkorta*

Usted ha alcanzado un dominio notable del euskera. ¿Cómo lo ha hecho?

—Estudiando y usándolo. Esto solo se puede hacer perdiendo la vergüenza y teniendo mucha gente alrededor que te habla y te mantiene. O sea, ¿se puede hacer?

—Sí, cuesta, y nunca se termina de hacer bien. Es uno de los problemas

que tenemos los euskaldunberris, que nunca estamos satisfechos de nuestro nivel y eso hace que no lo hablemos, que tengamos una especie de sentimiento de ser euskaldunes de segunda, un complejo de inferioridad, pero hay que vencerlo, como todos los complejos.

¿Cómo lo hace para parecer siempre de buen humor?

—Porque lo estoy, no finjo. Soy un tipo positivo. El que no sea positivo, que no se dedique a esto. Intento en todas las situaciones ver las cosas buenas, sacar partido a lo positivo y contagiárselo a los demás porque la política es una mezcla de datos y una parte muy importante de componente humano. Si eres capaz de transmitir unos valores al que está enfrente, los desacuerdos son más fáciles. Dentro de tu casa es más fácil

que las dinámicas positivas se implanten y convenzas a la gente de que merece la pena pelear por algo. Estar de mala leche no te lleva a nada, más que a tener una úlcera. No necesito fingir una sonrisa.

En diciembre culminará su mandato como presidente del EBB. Tiene una trayectoria: tuvo un papel activo en el proceso que eligió a Josu Jon Imaz, luego fue presidente del Bizkaia, ahora del EBB. ¿Se siente respaldado internamente?

—Sí. Me siento apoyado como miembro del EBB, como miembro de un equipo al que ha tocado esta responsabilidad y con unos resultados que nos están acompañando Soy hombre de equipos. Hemos tenido nuestras gora-beheras en el pasado y cuando hay que sustituir liderazgos tan fuertes como el de Arzalluz



es normal que surjan diferentes formas de ver las cosas. Hoy, afortunadamente, hay mucha tranquilidad. ¿Cómo espera que transcurra la renovación de los órganos nacionales y territoriales?

—Va a estar condicionada por la actividad política. Los cambios van a llegar entre las generales españolas y las autonómicas vascas. Ahí hay que situar todo el proceso interno y la designación de todos los candidatos. Nos toca la Asamblea General entre diciembre y enero, y las regionales se irían a la primavera. La legislatura de Gasteiz terminará en octubre. Afortunadamente, tenemos al partido bien, pero va a ser una dura prueba pues vamos a tener que estar hablando de nosotros mismos y atendiendo fuera dos frentes importantes: las elecciones españolas y cómo quedan las vascas de 2016.

¿Debe haber en su opinión una limitación de los mandatos?

—Sí. Siempre he creído que no se puede estar mucho tiempo en un mismo sitio, porque lo humano es tender a adocenarse y creo que en la política los cambios sociales deben ir acompañados de cambios de personas capaces de gestionar esos cambios, de advertirlos y de adaptar el partido a esas circunstancias. En Bizkaia siempre hemos tenido dos mandatos. Creo que está bien. Quizá un tercero en circunstancias excepcionales, pero la norma debería ser dos. Y voy a predicarlo con el ejemplo.

Existe la impresión de que el electorado del PNV es un electorado maduro, de cierta edad ¿Es así?

—No. El electorado fiel de todos los partidos es un electorado maduro. Hay una frontera en torno a los cuarenta años. Los mayores han vivido el cambio a la democracia y la transición, el surgimiento de las instituciones y tienen una memoria histórica. Es una generación más politizada y con una fidelidad, vaya a votar

“En el PNV de Bizkaia tenemos el límite de los dos mandatos. Creo que la norma está bien y voy a predicar con el ejemplo”

“Es importante que lo que se lleve a la consulta sobre el nuevo estatuto tenga todas las garantías. No puede pasar lo de Cataluña”

o no. De cuarenta para abajo, la fidelidad de voto desciende. Es la generación del mando a distancia y cambia su voto. La clave está en tener un buen mix de votos entre los que te dan solidez y los que te dan el futuro. Estos te valoran en función de lo que ofrecen. El reto del PNV es cautivar especialmente a los de 25-30, que es gente en fase de emancipación, de formación de familia, de compra de vivienda... Gente muy

exigente y que vende su voto caro. ¿Está el PNV preparado para competir con las formaciones que representan a los indignados?

—Sí. Se ha visto en las elecciones que la segmentación política vasca tiene unos perfiles menos acusados que en el Estado. Sigue habiendo una fortaleza grande de las corrientes tradicionales. Tenemos al PNV, la izquierda abertzale ha aguantado bien ese embate y el PSOE, por ejemplo, ha aglutinado bien su posición en Gipuzkoa. Da la sensación de que aquí hay una manera de hacer política que cumple unos parámetros y hace que haya menos gente indignada y unos espacios no tan marcados entre los de siempre y los nuevos.

¿Habrá nuevo estatuto y consulta antes de 2016?

—A mí me gustaría que en otoño pudiésemos empezar a hablar entre los partidos de los grandes contenidos y líneas maestras de lo que debe ser el nuevo estatuto. Antes de 2016, podría haber un texto, pero la consulta... Es importante que lo que se lleve a consulta tenga todas las garantías jurídicas y que la ciudadanía tenga la última palabra. No puede ser lo que ha pasado en Cataluña; ya hemos visto las consecuencias. Queremos un acuerdo en Euskadi y luego intentar un acuerdo con las instituciones españolas competentes. Si no hay acuerdo en Euskadi las cosas se complicarían mucho y si no hay acuerdo con España tendríamos que tomar otras determinaciones. ●

“Rajoyk niretzat ez du merezi. Tancredo bat da eta ez da mugituko Euskadiko gauzekin”

Andoni Ortuzarrek ez zuen aitzakiarik ipini beste ordezkari politikoeekin dituen harremanetan sakontzeko eta euskara ez zen arazo izan

Zer esan zenion Uxue Barcosi emaitzak ezagutu ondoren? —Zorionak. Beti ginen azkenak Nafarroan, beti nabarmen-tzen ziren bi muturrak, nabarrismoa, eta UPN zen bere ordezkaria, eta ezkerreko abertzale euskalzaleak, HB. Gu beti egon gara hirugarren esparrua bilatzen, ikusten genuelako Nafarroak behar duela bilgune bat erdian, ez muturretan. Eta lortu egin dugu. Hori izan da neurri handi batean Uxue Barcosen irudiagatik eta bere pertsonaltateari esker. Esan nion zorionak eta eskerrik asko han egoteagatik eta hain egoera konplikatuan konpromiso hori hartzeagatik eta hain ongi betetzeagatik.

Nolako da zure harremana Asier Arraizekin?

—Pertsonaldi ona da. Bera gertuko egiten da eta umore puntu bat du, erakargarria egiten duena. Maila pertsonaia, beraz, ondo. Gero, politikaz hitz egiterakoan, gure ezberdintasunak oso sakonak dira. Bera dator ezker abertzale peto-petotik eta ni dator buru-belarri familia jeltzaletik eta segur aski biok islatzen dugu bi ereduren talka. Eta hitz egiterakoan, nahiz eta gozo hitz egin, ezberdintasunak agerian geratzen dira eta oso sakonak dira.

Elkartu zara inoiz EBBko presidente bezala Rajoyrekin?

—Oraindik ez. Uste dut beraiak ez zutela nahi.

Baina zeuk ere ez duzu eman pausua...

—Ez, baina oso erraza da telefona hartu eta deitzea. Beraitzat segur aski hauteskundeak baino lehen arriskutsua zen EAJrekin argazki bat ateratzeko Zergatik? Gu gara beraiak Euskadin “kasta” deitzen dutena eta irudi horrekin seguru asko bere itxura kaltetuta aterako zen.

Egon zara inoiz EBBko presidente bezala Rajoyrekin?

—Ez. Beti egon naiz Saez de Santamaria presidente ordearrekin, Cospedalekin edo ministroen batekin. Baina Rajoyrekin ez. Hori lehendakariak egin du, lehendakari bezala. Zergatik ez dudan egin? Fede kontu bategatik. Nik ez daukat federik Rajoyrengan. Niretzat ez du merezi.

Nola ikusten duzu?

—Horrela esatea oso gogorra da eta ulertzen dut, baina niretzat Rajoy momentu honetan, aspalditik, Tancredo bat da eta ez da mugituko ezebe Euskadirekin zer ikusia duten gauzekin. Jai dauka Rajoyrekin.

Beste egoera politiko batean?

—Ez dakit. Orain ez. Gero geroakoak. Badakizu beharra dela askotan politikan indarririk handiena eta sentitzen badu beharra seguru asko mugituko da.

Alderantziz, interesatu zaizu Pedro Sanchez ezagutzeari...

—Bai eta egon naiz berarekin. Lehenengo inpresioa oso ona izan zen. Benetan. Ezagutu nuen berarentzat txarra zen egun batean. Gu Ferrazen sartzen ari ginela jakin zen Zapatero eta Pablo Iglesias bilduta egon zirela eta berak ekitaldi bat zuen Zapaterorekin liburu bat aurkezteko. Madrilan montatzen diren iskanbila horietako bat gertatu zen. Baina tipoa han egon zen gurekin ordu t'erdiz, zabaltasun osoz, Euskadiri buruz, Espainiari buruz hizketan, lehen inpresioa ona izan zen. Gero hitz egin dugu telefonoz bizpahiru aldiz eta beti ondo, nahiz eta bere egoera alderdi barruan eta alderdiaren posizioa berezia izan.

Zer ekarri dio euskal politikari Idoloia Mendiak?

—Oraindik asko ez. Espero dut etorkizunean ekarriko duela. Zergatik? Momentu honetan bera dago bai alderdi barruan eta bai Euskadiko politika mailan bere tokia bilatzen, bere perimetroa markatzen, bere itzala ziurtatzen. Eta hori egoera politiko honetan ez da erraza. Seguru aski alderdi barruan zenbat eta indartsuago egon Euskadi mailan aukera gehiago izango du gauza sakonagoak egiteko eta konpromiso sendoagoak hartzeko. ●